

Ernesto Snajer

“Soy fana de la Música”



Ernesto Snajer es, sin dudas, uno de los guitarristas más interesantes de la actualidad. Rock, Jazz, Tango, Folklore, Música Clásica: todo esto junto se escucha en sus proyectos. Recorrió el mundo junto a Semblanza, tocó con Lito Vitale y sus Argentinos, participa del trío de Verónica Condomí, tiene a su cuarteto tocando siempre que se puede y está, en estas horas, presentando el último de sus Cds “Ernesto Snajer y Grupo”. Con ustedes, Ernesto Snajer:

ENTREVISTA : Sergio Valor
EDICION: Ariel Bianco

¿Cómo fueron tus comienzos?

Yo empecé a tocar en la escuela primaria; mi viejo me regaló una guitarra y enseguida me enganché con la música: primero yendo a un conservatorio de barrio “Conservatorio Grasi”, en Paternal y después cuando fui un poco más grande, diez u once años empecé a estudiar con un profesor particular, todo esto hizo despertar un mayor interés en la música y empecé a tocar la guitarra eléctrica.

Mi padre me había comprado una guitarra Kuc, que era horrible pero buen y a los once años más o menos, no sé cómo, convencí a mi vieja para que me comprara otra guitarra “una Telecaster”, que la uso hasta el día de hoy.

También por esa época había empezado a estudiar piano que es mi segundo instrumento.

En el secundario ya estaba tocando en grupos de barrio. Además tenía un dúo de guitarras españolas,

bastante raro para la época, ya que hacíamos temas de Gismonti, de Corea, etc.

Un poco antes de terminar el colegio, formé “Semblanza”, junto al excelente pianista Hernán Lugano y Quique Condomí en violín (hermano de Verónica). Ese fue mi primer grupo profesional, y nos fue muy bien, desde Cosquín hasta festivales de Jazz, fuimos a Alemania (yo con veinte años) y tocamos en festivales muy importantes como el de Copenhague... Luego nos contrataron, nos hicieron grabar e hicimos giras por doce países en Europa, compartiendo escenarios con Stan Getz, John Scofield, etc.

En uno de esos viajes conocí al guitarrista dinamarqués Palle Windfeldt, con el cual empezamos a tocar juntos. Palle me convenció de ir a vivir a Dinamarca, y todo el año 1991 viví allí...

¿Vivías exclusivamente de la música?

Sí, tocando cosas hermosas y a veces porquerías...

Como te decía, empecé a tocar en dúo con Palle, y él consiguió que la Secretaría de Cultura de Dinamarca nos banque un disco, y así fue como grabamos el primer Guitarreros, que es el que más me gusta, y con el que nos fuimos de gira por allí...

En el medio tenía otros laburos; tocaba en una banda de salsa, hacía sesiones, etc.

En 1992 decidí volver ya que estaba un poco cansado de girar por todos lados y hasta 1993 toqué en Semblanza.

En 1994 me enteré que Lito Vitale estaba haciendo audiciones para armar un grupo que después fue Los Argentinos donde tocaban entre otros Javier Malosetti y Marcelo Novati. Ese grupo era tremendo... Con esa banda recorrí toda la Argentina. Eso

duró hasta 1996, cuando Lito decide disolver la agrupación.

Después, hicimos un grupo con Verónica Condomí, y Facundo Guevara con el cual grabamos un disco en vivo y tocamos en muchos lugares de Argentina y en Italia.

En el 99 grabamos otro Cd de Guitarreros y lo produjo Egberto Gismonti.

Aparte de todo esto, yo tengo mi propio grupo desde 1998, por el cual pasaron grandes músicos como Guillermo Romero, Oscar Giunta, Guillermo Delgado, Pipi Piazzolla, etc. El año pasado decidí darle un color más argentino a la música e incorporé al grupo a Facundo Guevara y Guido Martínez...

En tu nuevo CD se nota más la integración de los músicos, todos tocan, participan de la música...

Sí, la idea era tener un lenguaje, trabajar las canciones; no es una banda hecha para que yo me luzca, es laburar entre todos la idea y las composiciones. Que la banda se destaque por su música.

¿Vas a presentar el disco nuevo en el interior del país?

Por ahora tenemos confirmado para junio, Entre Ríos, Santa Fé, La



Rioja, Córdoba, Mendoza, Chaco, en Chacabuco, Bolívar y Las Flores en Bs As.

Contanos un poco de la Semana de Música Argentina en

Dinamarca el año pasado...

Bueno, fue un sueño hecho realidad; mi compañero de dúo Palle se contactó con la dirección del Conservatorio de Copenhague y pudimos hacer La Semana de música Argentina en Dinamarca.

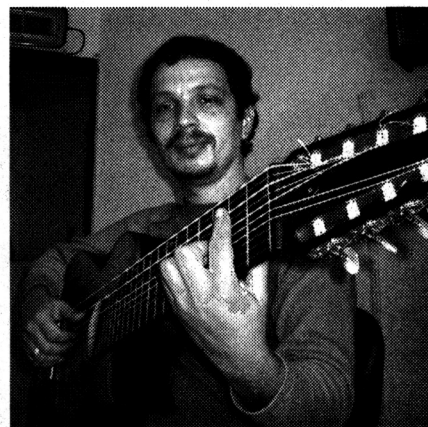
Fuimos quince músicos argentinos, yo organicé la cosa desde acá y Palle desde allá... El Conservatorio tiene la costumbre de armar una semana extra con música de distintos países, se arman "combos" de alumnos y tocan la música de ése país.

La primera inquietud que tuvieron los alumnos del Conservatorio fue la del tango... Yo les dije " - Bueno, fantástico, pero también hay muchas otras músicas en Argentina, y estaría bueno que no se las pierdan..." Y los convencí...

El plantel de músicos argentinos de Tango que viajó a Dinamarca estuvo buenísimo: el Quinteto de Suárez Paz, Aníbal Arias con Osvaldo Montes, un dúo alucinante... Y de la parte de Folklore fuimos con mi grupo, también el Negro Aguirre, Omar Moreno Palacios y Verónica Condomí..., estuvimos allí durante una semana dando clases en ésa escuela que es increíble...

Sabemos que das clínicas de guitarra; ¿cuál es el enfoque que les das?

El enfoque depende de la situación; en general las clínicas son en lugares y con gente que probablemente no vea más, entonces trato de hacer algo más general; un compendio de armonía, ritmos e improvisación... Distinto es si me contratan para hacer un curso... Igualmente lo que más me importa es incentivar a los alumnos para que progresen, entusiasmarlos, y darle un enfoque más humano a la enseñanza.



Hablamos un poco de tus influencias...

A mí en realidad me gusta todo; no le hago asco a ningún estilo... Yo soy fana de la música. Siempre fui así, desde chico, pero los que me despertaron el interés por este asunto fueron Los Beatles, era realmente fana de ellos... Pero por otro lado también me gustaba el folklore y el tango. Mi abuelo ponía los discos de Gardel y me encantaban... Más adelante, en la adolescencia descubrí el jazz y me hice fanático ... Pero si me preguntás por mis mayores influencias te puedo decir que son: Los Beatles, Bach, Wes Montgomery, Bill Evans, Miles Davis, John Coltrane, un guitarrista llamado Ralph Towner... En cuanto a la música de Latinoamérica me encanta Piazzolla, Gismonti, Hermeto Pascoal, Spinetta, Yupanqui; sería una lista interminable...

No tengo prejuicios para escuchar música... Si está bueno, me gusta...

¿Y Maestros?

Con los Maestros siempre tuve buena suerte; estudié con Aníbal Arias; guitarra clásica con Svetan Sarev un músico búlgaro que vive en la Argentina; jazz e improvisación con Francisco Rivero; estudié piano clásico con una profesora que se llama Laíra Abade que me enseñó contrapunto

y orquestación lo cual voy a retomar éste año... Me encanta investigar cosas que no conozco...

¿Y con el folklore?

Con el folklore soy básicamente autodidacta...

¿Qué equipos y guitarras usas?

Bueno en realidad tengo un montón de guitarras, pero para simplificar te cuento: para el dúo uso una guitarra clásica hecha por un luthier holandés, y otra de diez cuerdas hecha por Tressini y que tiene la afinación diseñada por mí...

Para él cuarteto uso una Godín que le compré a Francisco Rivero, es súper cómoda, y por el diseño que tiene en vivo te despreocupas de los acoples. Desde esta disparo sonidos con el GR-1 o a veces con una computadora... A nivel eléctrico estoy tocando con una guitarra Ibanez, que tiene un selector para que suene como eléctrica o con el mic piezo.

A nivel audio para tocar en vivo

llevo una pequeña consola de cuatro canales, mezclo el midi con el sonido de la viola, una reverb Lexicon y todo eso a la mesa... Trato de simplificar el asunto y llevar pocas cosas.

En cuanto a las composiciones, ¿cómo surgen?

Varia según el caso pero generalmente empiezo todo con una melodía o una idea melódica... Después viene el laburo armónico y recién después vienen los arreglos....

Para ir cerrando Ernesto, ¿podes darle algún consejo a los músicos que recién comienzan?

¿Consejos? No, mejor ideas... Ideas que pienso para mí mismo: no importa lo que uno haga, lo que realmente importa es el convencimiento y el entusiasmo que uno le ponga a eso.

Todo lo que hagan le pongan alegría, al estudiar, practicar, y tocar la música que uno realmente quiera,



haciendo lo que los emociona. Eso es lo más importante.

En otro nivel les podría decir que practiquen mucho y que no se quemen la cabeza cuando las cosas no salen. En estos tiempos de inmediatez, de Internet banda ancha y fast food, la música no es un camino rápido; formarte como músico, entender de armonía, de ritmo y aprender a tocar bien un instrumento lleva mucho tiempo. Para simplificar: tengan paciencia y vivan ese proceso con alegría.

Parte A de «El Zapateo» uno de los temas incluidos en el último CD de Ernesto Snajer

A

Bm F#7 F#7 Bm

Bm F#7 F#7 Bm F#7 Bm